

TALLERES DE LECTURA Y ESCRITURA PARA LA SISTEMATIZACIÓN DE LAS PRÁCTICAS DE RESIDENCIA

María Inés Jure, Mariana Gianotti y Betiana Olivero

ijure@hum.unrc.edu.ar

Universidad Nacional de Río Cuarto

República Argentina

Introducción

En esta publicación se presenta una experiencia de alfabetización académica denominada “Talleres de lectura y escritura para la sistematización de la Práctica de Residencia”, que fue desarrollada en el marco de la convocatoria: “Proyectos para fortalecer la democratización del conocimiento” (PRODEC, 2011-2012), realizada por la Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad Nacional de Río Cuarto.

A partir del proyecto mencionado se habilitaron espacios de aprendizaje que promovieran la mejora en los procesos de lectura y escritura de textos académicos. Para esto se desarrollaron diversas propuestas de trabajo tendientes a la reflexión, el análisis y la sistematización de las prácticas de residencia llevadas a cabo en el marco de la asignatura Práctica de la Educación Especial del Profesorado en Educación Especial.

En este escrito se describen las acciones que se realizaron durante el desarrollo del citado proyecto, las características del trabajo conjunto entre docentes y alumnos a partir de la modalidad de taller, los procesos que se abordaron en relación a la lectura y escritura de textos académicos y las valoraciones acerca de la experiencia tanto desde la perspectiva de los estudiantes como del equipo de cátedra.

En este sentido, los talleres para la sistematización de las prácticas no sólo se constituyeron en oportunidades de orientación y seguimiento para la alfabetización académica sino en espacios de integración y puesta en debate de la experiencia de práctica vivida a la luz de los aspectos conceptuales trabajados en los diferentes espacios curriculares de la carrera.

Marco conceptual

La Universidad puede ser considerada como una comunidad discursiva, en tanto grupo que genera una forma particular de producir, interpretar y poner en circulación los discursos orales y escritos. Ser parte de la comunidad universitaria implica un proceso de apropiación de las prácticas de escritura, de lectura y de oralidad que requieren de procesos de enseñanza por parte de los profesores universitarios. Por otra parte, los géneros académicos tienen características propias en función de la disciplina de estudio y su lenguaje (Carlino, 2004).

En este sentido, el proceso de *alfabetización académica* es entendido como el aprendizaje de las competencias lecto-escritoras necesarias para la educación superior y específicas para el ámbito disciplinario del que deberán apropiarse los estudiantes a lo largo del trayecto de formación inicial. Carlino (2005) la define como el conjunto de nociones y estrategias necesarias para participar en la cultura discursiva de las disciplinas así como en las actividades de producción y análisis de textos requeridas para aprender en la universidad.

En este contexto, coincidiendo con Suárez y Ochoa (2007), consideramos que la lectura y la escritura de textos académicos deberían ser abordadas por todas las asignaturas que conforman el plan de estudio de las carreras de grado.

Consideramos esto porque, al decir de Carlino (2005), aprender los contenidos de cada materia implica apropiarse tanto de su sistema conceptual-metodológico como de sus prácticas

discursivas. Por otra parte, los estudiantes deben reconstruir una y otra vez los contenidos para apropiarse de ellos y la lectura y la escritura se constituyen en herramientas fundamentales para la asimilación y transformación del conocimiento.

En este sentido, “la escritura alberga un potencial epistémico, es decir, no resulta solo un medio de registro o comunicación sino que puede devenir en un instrumento para desarrollar, revisar y transformar el propio saber” (Carlino, 2003: 411).

Por otra parte, los *talleres* se constituyen en la modalidad de trabajo privilegiada para potenciar la participación, el debate de saberes y la ayuda entre pares. En este marco, el profesor se considera un guía que organiza la actividad a los fines de que todo el grupo avance hacia el logro de los objetivos de aprendizaje planteados.

Entendemos al taller como un dispositivo de trabajo grupal, acotado en el tiempo y con objetivos específicos; un espacio de producción colectiva y diálogo de experiencias y saberes en el que el protagonismo de los actores es fundamental (González Cuberes, 1991).

Todo taller promueve la generación de aprendizajes a partir de la integración entre teoría y práctica, dando lugar a procesos de transformación.

Al hablar de *sistematización de las prácticas*, estamos proponiendo procesos organizados de recuperación de lo vivido durante la residencia como práctica formativa. Este proceso aporta posibilidades de relacionar la experiencia con la teoría, explicitar los contextos y comprender los sentidos de la experiencia.

Por otra parte, el proceso de sistematización contribuye a la alfabetización académica tanto por el proceso de interlocución entre sujetos, negociación de significados y construcción de discursos, como por el producto o texto académico a compartir por la comunidad discursiva de la que son protagonistas sus actores.

Nuestro proyecto de alfabetización académica

En el marco de la asignatura Práctica de la Educación Especial, correspondiente a cuarto año del Profesorado en Educación Especial, los alumnos se enfrentan con la necesidad de escribir diferentes tipos de textos académicos que requieren de procesos de enseñanza y de aprendizaje específicos. Estos escritos son demandados y evaluados por la asignatura, para ser presentados en las instituciones educativas de modalidad especial donde los estudiantes llevan a cabo sus prácticas de residencia.

En este contexto, los residentes requieren de procesos de formación específicos vinculados con las prácticas de lectura y escritura. Es por ello que este proyecto surgió con la intención de ofrecer un espacio de alfabetización académica en el marco de la asignatura mencionada que permitiera la reflexión, el análisis y la sistematización de sus prácticas.

Para promover el logro de los objetivos planteados se desarrollaron distintos procesos y actividades en el interior de las clases. Se revisaron y construyeron distintos protocolos de escritura, ya sea de análisis de materiales teóricos como de informes destinados a la cátedra o a las instituciones de residencia. Siempre en el marco de Talleres de trabajo colectivo entre docentes y alumnos donde, a través de la orientación y seguimiento, se trabajaron aquellos procesos de lectura y escritura necesarios para la elaboración e interpretación de textos.

En este sentido, en dichos espacios se intentó que los alumnos puedan hacer conscientes sus propios procesos de escritura, trabajar el error y la convención avanzando en procesos de autocorrección. En encuentros participativos de trabajo, a partir del intercambio grupal, los estudiantes realizaron la producción de distintos textos, a través de la corrección entre iguales, logrando sistematizar su propia experiencia de práctica y reflexionar sobre los saberes y sensaciones generados en la misma.

Los objetivos planteados en este proyecto fueron:

- ✓ Avanzar en el aprendizaje de los procesos de lectura y escritura en los estudiantes que realizan las Prácticas de Residencia en la carrera del Profesorado en Educación Especial.
- ✓ Analizar los procesos de Práctica de Residencia potenciando actitudes crítico-reflexivas.

Específicamente en relación a las demandas planteadas por la práctica de residencia, nos propusimos:

- ✓ Revisar los modos propios de escritura de los textos académicos.
- ✓ Mejorar las prácticas de escritura para la actuación como futuros docentes.
- ✓ Identificar los aportes de los conocimientos teóricos construidos durante la formación académica de grado para resignificarlos en proceso de escritura.
- ✓ Revisar el propio proceso de práctica de residencia para sistematizarlos.
- ✓ Ejercer actitudes de responsabilidad, reflexión y autonomía en el propio aprendizaje en perspectivas a la futura actuación profesional.

Acciones realizadas

Las distintas acciones programadas y llevadas a cabo en el transcurso de esta propuesta:

- Lectura, interpretación y producción de textos académicos vinculados a las temáticas que se abordan en la asignatura.
- Utilización de estrategias de recolección de datos cualitativos (entrevista, observación, diario de práctica, documentos institucionales) para la generación de textos académicos.
- Revisión de las guías orientadoras para la elaboración de informes de Práctica de Residencia, como paso inicial para la organización de sus propios informes.
- Desarrollo de Talleres de reflexión, orientación y seguimiento en el proceso de escritura de informes de Práctica de Residencia. Se realizaron distintas intervenciones “antes, durante y después de la escritura”, en una permanente revisión colectiva, caracterizada por el intercambio, la autoevaluación, el análisis, la lectura y la producción de textos académicos.
- Selección y organización de ejes centrales del informe final de Prácticas para presentarlo de forma oral ante los actores institucionales de los centros de práctica.
- Relación entre los ejes centrales de la asignatura con la experiencia de Práctica de Residencia para presentar la experiencia oral a la cátedra.

Valoración general de la experiencia.

La experiencia desarrollada se evaluó en función de los siguientes criterios:

1- La valoración del desarrollo del proyecto en las producciones escritas de los alumnos y en las presentaciones orales en los centros de práctica y a la asignatura.

Los estudiantes, una vez finalizada la experiencia de práctica elaboran una presentación oral y un informe escrito para ser presentado ante los docentes y directivos de las instituciones en las que realizaron el proceso de residencia. Este instancia se constituye en un espacio de reflexión y análisis entre los docentes de la UNRC, los actores institucionales de los centros de práctica y los alumnos; dando lugar a posibles modificaciones para años sucesivos.

Asimismo para la acreditación de la materia en función de los requerimientos del plan de estudios los estudiantes elaboran un informe escrito en el que presentan el proceso de integración entre aspectos conceptuales y prácticos vinculados con la construcción del perfil profesional, logrando articulaciones recursivas entre teoría y práctica.

Los procesos contemplados a lo largo de esta experiencia favorecen el desarrollo de actitudes de autocorrección, compromiso y responsabilidad ante lo escrito. Además se generan procesos de toma de conciencia de la importancia de diferenciar estilos de lenguaje en función del objetivo del texto y de sus destinatarios.

2- La valoración de la experiencia desarrollada en el marco de la asignatura.

Durante el desarrollo de los talleres, los estudiantes fueron haciendo conscientes sus propios modos de escritura reconociendo las dificultades en sus producciones y repensando opciones en el momento de plasmar por escrito lo que pensaban, analizaban y reflexionaban de la experiencia de práctica, a la luz de las teorías. Esos procesos permitieron mayor autonomía para la re-escritura, requiriendo cada vez menos del asesoramiento de los docentes y revalorizando el apoyo de pares en estos nuevos aprendizajes.

Consideramos que esta propuesta posibilitó una mayor integración entre los conocimientos teóricos trabajados en la asignatura con la experiencia de práctica vivenciada en el contexto laboral futuro.

Asimismo se observó que los estudiantes se presentan a rendir el examen final de la asignatura en forma más inmediata a la experiencia de práctica. Esto posibilita que obtengan su título de grado de modo más ajustado a lo que plantea el plan de estudios de la carrera.

3- La reflexión de los estudiantes respecto de sus propios aprendizajes vinculados a los procesos de lectura y escritura académica.

Para obtener la opinión de los estudiantes respecto al proyecto desarrollado en el marco de la asignatura, se aplicó una encuesta con las siguientes preguntas:

- ¿Qué apreciaciones puede realizar respecto de las actividades desarrolladas en el marco del proyecto de PRODEC?
- ¿Cuáles son las dificultades que se le presentaron? ¿Cómo las solucionó?
- ¿Considera que las actividades le permitieron revisar los modos propios de escritura de textos e informes académicos?
- ¿Cómo valora la escritura en su futuro rol profesional?

En función de las respuestas de los alumnos, planteamos los siguientes ejes de análisis:

a- Valoración de las actividades desarrolladas:

Los estudiantes valoran como positivo y relevante el desarrollo de las actividades, ya que les permitió:

- Realizar procesos reflexivos, vinculando la teoría con la práctica;

“... todas estas actividades enmarcadas en el proyecto dan lugar verdaderamente a la reflexión crítica, analizar esa realidad sobre los supuestos de la teoría y llegar a tener una mirada más holística...” (E- 1)

- Revisar sus propios procesos de escritura de textos e informes académicos.

“Definitivamente el proceso realizado, integrado por las actividades propuestas a lo largo del cursado ha posibilitado un crecimiento personal en cuanto al modo de producir textos académicos. Personalmente, el mayor aporte que identifiqué tiene relación con respecto a las correcciones que me han sugerido, las cuales al ser

consideradas aportaban claridad a la escritura y ayudaban a exponer la idea o reflexión sin necesidad de complejizar el escrito (...). El aporte que genera el compartir con otros pares se torna muy importante ya que en innumerables situaciones las reflexiones, contraposiciones y diferentes puntos de vista aportan diferencias que enriquecen no solo el escrito sino también el aprendizaje". (E-3)

- Sentirse acompañados por la cátedra en los procesos de lectura, escritura y revisión de textos producidos.

"Es evidente el seguimiento que se realiza del proceso de escritura y las correcciones que se llevan a cabo son tenidas en cuenta, ya que son reconocidas como válidas y necesarias" (E-3)

"...gracias a que siempre nos brindaron las clases de consulta y la predisposición de cada una de las profesoras que integran la cátedra" (E-5)

"las actividades realizadas me ayudaron a redactar y a releer lo escrito una y mil veces, pedir que otro me lo lea, revisar y corregir lo que uno siempre escribe (...) lo solucioné a partir de correcciones de mis profesores y por supuesto por medio de la concentración en la relectura del texto producido" (E-7)

- Exponer y presentar la experiencia de práctica desarrollada en la institución de modalidad especial.

"... además de poder sistematizar todo ese análisis de la experiencia para poder darlo a conocer" (E-2)

- Reconocer la importancia de la escritura en el quehacer profesional.

"... ya que se comprende que al encontrarnos en las instancias finales de nuestra formación inicial es prioritario desarrollar capacidades respecto de una herramienta tan necesaria para nuestro futuro profesional" (E-4)

"Más bien el correcto modo de escritura y producción son aspectos que todo profesional debería cumplir y comprometerse a lograr ya que como docente somos responsables de enseñar a otros...Además es imprescindible pensar la función que cumple la escritura en nuestras vidas, nos permite la comunicación y la mediación con otros..." (E-1)

b- Dificultades

Los estudiantes mencionan haber tenido algunas dificultades referidas al proceso de escritura tales como lograr coherencia, vincular teoría y práctica, sintetizar la experiencia desarrollada, precisión terminológica y conceptual

"Creo que lo que más me costó es "pasar en limpio" ideas, hipótesis para que sean claras y entendibles..." (E-1)

"...la redacción de los informes para que pudieran ser coherentes... y utilizar una escritura que entrelazara teoría y práctica de modo adecuado" (E-2)

"... encontrar las palabras adecuadas que permitan poner por escrito la idea o el sentido que se le quiere dar al texto..."(E-3)

*“Esto exigió ordenar qué querer decir, cómo decirlo y constantes revisiones” (E-4)
“...las más frecuentes fueron los errores en la coherencia entre párrafos y la mal redacción” (E-7)*

Otra dificultad es la referida al ajuste entre las necesidades de aprendizaje con los tiempos y las demandas institucionales.

“La mayor dificultad fue la cuestión de los tiempos, poder cumplir con todos, en las horas requeridas desde la cátedra...” (E-4)

“... la preocupación por expresarse claramente en cada párrafo del informe y de los diversos trabajos a realizar, era incesante. En mi caso particular era casi “una tortura” ya que reconozco que no tengo un amplio repertorio de palabras, sinónimos ni tampoco tengo una gran capacidad de producción textual. Pero considero que aprendí bastante y que debo seguir aprendiendo” (E-1)

“No hubo demasiadas dificultades pero es importante considerar que a veces parecía que se exigía el tiempo de entrega de los informes y sentíamos que no llegábamos con la realización y entrega del informe...” (E-6)

A modo de cierre

Considerando que la alfabetización académica implica un proceso específico de cada ámbito disciplinar, del que deberán apropiarse los estudiantes a lo largo de su trayecto de formación universitaria, coincidimos con el planteo de Suárez y Ochoa (2007), respecto a la necesidad de que los procesos de lectura y escritura de textos académicos deban ser abordados por todas las asignaturas que conforman el plan de estudio de las carreras de grado.

Por otro lado, es importante considerar que en los exámenes finales de la asignatura, los estudiantes que participaron del proyecto valoraron los aprendizajes obtenidos en relación a los procesos de lectura y escritura y expresaron que el trabajo en los talleres les aportó oportunidades de:

- ampliar su universo de vocabulario específico del campo de la educación especial,
- tomar conciencia de la necesidad de la lectura entre pares para la visualización de errores gramaticales y conceptuales,
- valorar el acompañamiento del docente en los momentos de lectura y escritura de textos académicos,
- visualizar la importancia de distinguir entre los destinatarios de los textos producidos para adaptar lenguajes y estilos de escritura.

Asimismo, consideramos necesario que desde los diferentes espacios curriculares se potencien proyectos que apunten a la enseñanza de los procesos de escritura académica, ampliando las posibilidades de concreción de informes académicos y trabajos finales de tesis en tiempos más ajustados a lo planteado por los planes de estudio de profesorado y licenciaturas.

Referencias

Carlino, P. (2003) *“Alfabetización académica. Un cambio necesario, algunas alternativas posibles”*. En *Revista Educere, investigación*. Año 6 N° 20. Enero, febrero y marzo de 2003. Páginas 409-420. Disponible en <http://www.saber.ula.ve/bitstream/123456789/19736/1/articulo7.pdf>, consultado febrero 2013.

- Carlino, P. (2004) "*Escribir y leer en la Universidad: responsabilidad compartida entre alumnos, docentes e instituciones*". En Textos en Contexto N° 6: Leer y escribir en la Universidad. Asociación Internacional de Lectura. Buenos Aires, Argentina. Páginas 5 a 21.
- Carlino, P. (2005) "*Escribir, leer y aprender en la universidad. Una introducción a la alfabetización académica*" Fondo de Cultura Económica. Buenos Aires, Argentina.
- González Cuberes, M. (1991) "*El taller de los talleres: aportes al desarrollo de talleres educativos*" Estrada. Buenos Aires, Argentina.
- Suárez, D. H. y Ochoa, L. (2007) "*Formación docente e indagación pedagógica*". Indagación pedagógica del mundo escolar y las prácticas docentes. Ministerio de Educación. Gobierno de la ciudad de Bs As. Dirección General de Educación Superior. Buenos Aires, Argentina. Disponible en: <http://www.lpp-buenosaires.net/documentaciónpedagógica/mi>